

Wegner, J.
The Sunshade Chapel of Meritaten from the House-of-Waenre of Akhenaten
University of Pennsylvania Museum of Archaeology & Anthropology, Philadelphia, 2017
184 pp
ISBN 1934536873
€ 49.57.

Este libro escrito por Josef Wegner, conservador asociado de la sección egipcia del Museo de Pensilvania de Arqueología y Antropología, así como profesor asociado de la Universidad de Pensilvania, se centra en el bloque de cuarcita que se conserva en dicho museo, con número de inventario E16230. Se trata de una publicación de investigación, dividida en trece capítulos, aparte de las secciones dedicadas al índice de piezas estudiadas (p. vii), agradecimientos (p. xi), referencias (pp. 155-164) así como un primer capítulo dedicado a la introducción (p. 1).

El artefacto en torno al cual se articula este trabajo es una de las piezas arquitectónicas más grandes que se conservan del periodo amarniense y que, hasta la fecha, nunca había sido estudiada, a pesar de llevar más de un siglo en el museo estadounidense. Este bloque procede de una capilla solar que anteriormente estuvo ricamente ornamentada, dedicada a la hija primogénita de Ajenatón y Nefertiti, la princesa Meritaton. Dicha capilla perteneció a un Palacio ceremonial llamado *Per-Waenra*. Cuando el palacio fue derribado, el bloque fue reutilizado como base para una esfinge del faraón Merenptah en Heliópolis, siendo encontrada en el centro de El Cairo (pp. 10; 141-147).

Wegner pretende conocer el papel de estas capillas solares dentro del programa arquitectónico amarniense y la posible ubicación del palacio ceremonial, mediante el estudio de la pieza, de su decoración y utilización (pp. 9-15) y el análisis del registro arqueológico, arquitectónico y artístico (p. 15-41). Asimismo destaca que, aunque este tipo de construcciones ya se daban al comienzo de la XVIII dinastía, fue en el periodo amarniense cuando su construcción aumentó, además de que las destinatarias de dichos edificios eran las féminas de la familia real (p. 147).

Mediante la observación de los diferentes desarrollos del nombre de Atón durante el reinado amarniense, el autor data la construcción de la capilla de Meritaton en torno a los años 8 y 12 del reinado de Ajenatón (p. 39). También destaca el énfasis de este faraón a la hora de construir este tipo de capillas solares vinculadas a las mujeres de su familia, capillas vinculadas a Ra-Horajty, fuente de la religión atoniana (p. 121).

Y es que está demostrado que la familia real amarniense era el vínculo de unión entre la población y el dios Atón, sin necesidad de clero, ritualizando más si cabe el papel de la familia real. A partir de esto, Wegner (p. 78) considera que se trata de capillas solares que nada tienen que ver con un contexto funerario, como otros autores

argumentan y él cita en este trabajo. Es decir, se realizaron cuando las mujeres de la familia real estaban en vida y duraban a perpetuidad, aunque como explica el autor y demuestra el registro arqueológico, algunas capillas fueron usurpadas por otros miembros de la familia real. Es el caso del *Maru-Aton*, dedicado a Kiya y usurpado por Meritátón, del cual existen evidencias físicas, al igual que el de Kom el-Nana, de Nefertiti. El autor también explica (pp. 88) de las existencias de otras capillas solares según los restos de unos *talatats* en Hermópolis, una dedicada a Meritátón nuevamente y otra a su hermana Anjesenpaatón, ambas en el *Per-Hay*. También hay evidencias de otras capillas fuera de Amarna, como en Tebas, Heliópolis y Menfis. Este último, como afirma Wegner (p. 119), fue centro de múltiples capillas dedicadas a mujeres reales.

Entre otros elementos, como la propia pieza en sí y los relieves de la tumba de Huya, Wegner (p. 53-77) intenta hacer una reconstrucción de la propia capilla solar de Meritátón. Se centra principalmente en los relieves de la tumba de Huya, donde se muestra a Ajenatón guiando a su madre hacia la capilla solar dedicada a Tiye. Propone la posibilidad de que tuvieran estatuas tridimensionales de las féminas a las que iba dedicadas estas capillas solares, así como un altar de ofrendas y un patio ceremonial. Destaca la elaborada decoración de las mismas, cuyo ornamento e incrustaciones hubo de jugar un papel importante, pues hubo de interaccionar con las luces y sombras del día. Tenemos que pensar que en época amarniense, la techumbre en estos templos era casi inexistente; una forma de dejar entrar a la deidad solar al complejo.

En torno a su ubicación, Wegner (pp. 77-127) se plantea que estuvieran en dos zonas concretas: por un lado Heliópolis y por otra la propia ciudad de Amarna, Ajetatón. La capilla solar de Meritátón estuvo emplazada en la *Casa de Waenra*, un palacio o complejo palacial vinculado al rey. En apoyo a la hipótesis de la ciudad

de Heliópolis, la teoría más plausible para Wegner, utiliza dos argumentos. Por un lado, el lugar donde fue encontrado el bloque que analiza el libro, Heliópolis, como base de una esfinge dedicado a Merenptah y, por otro, los títulos del oficial May, que entre ellos ostentaba el de administrador de la *Casa de Waenra* en Heliópolis. En cuanto a Ajetatón, propone como *Casa de Waenra* tres lugares: el Gran Palacio, el Palacio del lado norte del río y el Palacio Norte, siendo este último por el que se inclina, pues conserva restos arqueológicos de una capilla solar dedicada a Meritátón, aunque no sea la prueba más concluyente.

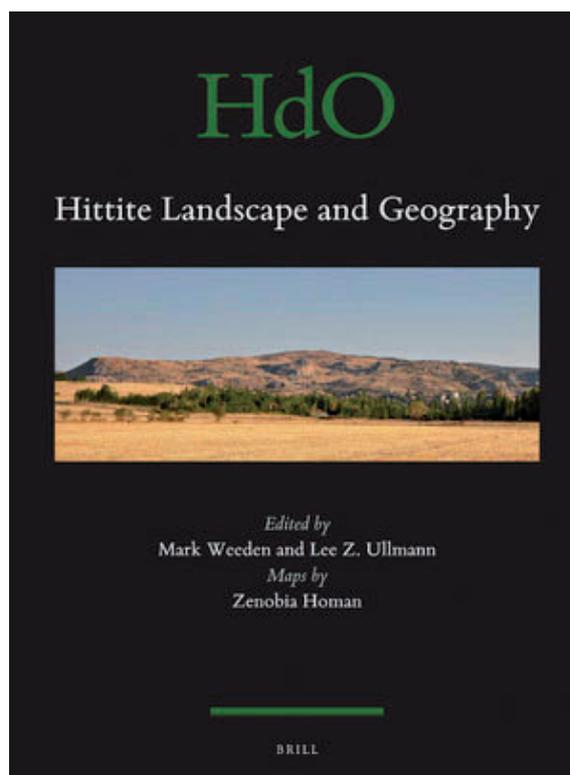
La última parte del trabajo está dedicada al momento postamarniense del bloque. Wegner (pp. 127-147) hace un repaso del periplo del bloque, desde su desmantelamiento de la capilla, la *damnatio memoriae* que sufrió todo el periodo amarniense por parte de sus sucesores, hasta su reutilización tanto como base de la esfinge de Merenptah, quien, como dice el autor, tuvo una gran actividad a la hora de ampliar monumentalmente Heliópolis. Pero no acabó aquí el peregrinaje del bloque, pues es en el periodo romano cuando se desmantelan todos estos monumentos, continuando en los periodos bizantinos e islámicos, momento en el que lo poco que quedaba de Heliópolis, según Wegner (p. 141), fue utilizado para ampliar la ciudad de El Cairo, concretamente como umbral de un edificio en la ciudad.

Concluye el autor (p. 125) que aunque no se puede asegurar con total seguridad de que el bloque provenga de Heliópolis, es la teoría más plausible, entre otras razones por las grandes distancias entre Ajetatón y esta ciudad, unos 300 kilómetros; es difícil pensar el transporte de bloques de tal peso a distancias tan largas. Resalta la importancia que tuvo Meritátón en su momento, por conservarse dos capillas a su nombre en Ajetatón y que, como resalta el autor, su propia madre, Nefertiti, no tuvo tantas capillas dedicadas a ella. Wegner (pp. 147-153) comenta brevemente los cambios de

titulatura de hija de rey a esposa de rey, su matrimonio con Semenejkara y su posible maternidad de Meritatón Tasherit, así como la teoría de M. Gabolde de que Neferneferuatón era en realidad un faraón femenino y que su identidad era probablemente atribuida a la primogénita de Ajenatón; el autor difiere de ella y cree que fue Nefertiti la que realmente llegó al trono.

Considero que esta obra enriquece los estudios realizados sobre Amarna, concretamente los relacionados con el papel de las mujeres de la élite dentro del proyecto atoniano de Ajenatón a finales de la XVIII dinastía. Sin embargo, aunque parece adecuado el desarrollo del texto en torno a la pieza, desde su ubicación hasta su decoración, parece un poco pobre el tratamiento que hace de las mujeres de esta dinastía. Si bien es cierto que trata el tema de la posición de poder de Meritatón en ese periodo de tiempo en las conclusiones, merecería un tema aparte para poder entender aún más la importancia y posición de estas capillas en este momento. Tanto las referencias como las ilustraciones son bastante apropiadas y completas, cumpliendo su labor, sobre todo a la hora ilustrarnos en las posibles reconstrucciones de la capilla.

Rocío García Martínez



Mark Weeden y Lee Z. Ullmann (Eds.)
Hittite Landscape and Geography
(Handbook of Oriental Studies. Section one,
The Near and Middle East; Vol. 121). Brill,
Leiden-Boston, 2017.

416 páginas con láminas.

ISBN: 978-90-04-34174-6

Tapa dura: 209 € / 241\$

E-book (en Brill MyBook): 25 € / 25\$

En las últimas tres décadas ha surgido un gran interés por la arqueología del paisaje. Este campo busca entender el lugar del ser humano en su medio físico a través de la reconstrucción de las formas del paisaje y su interacción con él.

Los estudios del paisaje y geografía en la península anatolia se iniciaron con la llegada de visitantes europeos en el s. XIX, quienes intentaban reconstruir la geografía de los clásicos griegos. A finales de siglo, con el descubrimiento de la cultura hitita comenzó el interés por reconstruir su geografía; hasta que, finalmente, en 1950 aparecieron dos obras que trataban la geografía histórica de los hititas. La primera consistía en la